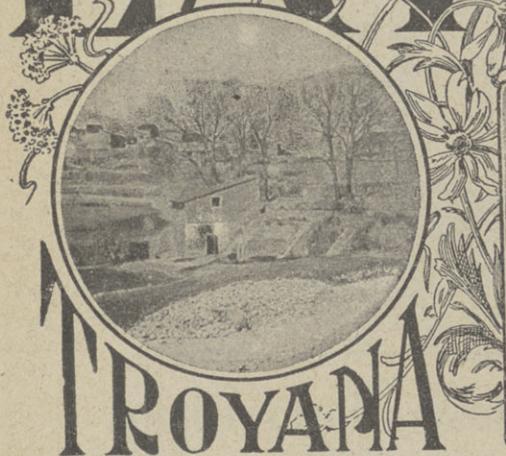


LA FENIX



TROYANA

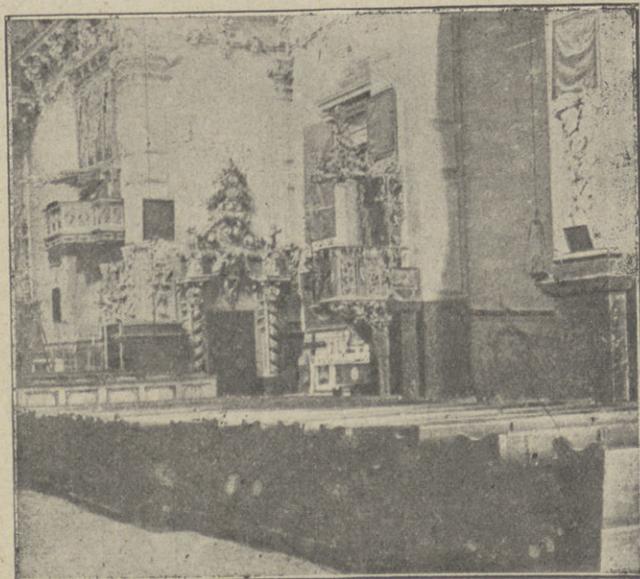
AGRICULTURA, COMERCIO
INDUSTRIA
HISTORIA, CIENCIA
LITERATURA

REVISTA MENSUAL REGIONALISTA

Redacción y Administración: Calle de Cuarte, 22 - VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año 3 pta.
Semestre 1'75 »
Trimestre 1 »
Número suelto 0'15 »
A los suscriptores. 0'05 »

CHELVA



Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles

(Fot. J. Belenquer Roda)

En la Cima del Calvario

Sí, ya ha llegado, después de cinco lustros de contratiempos, retrasos, mixtificaciones e inconcebibles abandonos; sí, ya ha llegado, repetimos, a la cima del calvario el proyecto de construcción del ferrocarril Directo Madrid-Valencia.

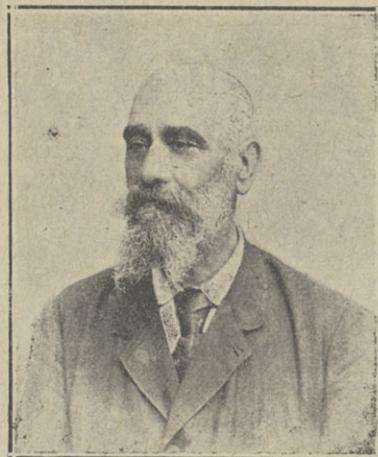
Después de cumplir las formalidades legales en tres consecutivas subastas y de ser declaradas desiertas por falta de postor, nos encontramos de lleno en lo legislado para los vigentes presupuestos. El apartado 2.º del artículo VII de la sección de Fomento, declara terminantemente que: «Se autorice al Gobierno para en el caso de que nuevamente resultare desierta la subasta de la concesión del ferrocarril del Ferrol a Gijón y de los que hayan sido subastados o se subasten dos veces sin resultado, para que pueda subastar la construcción de los trozos que estime más convenientes al interés público, no excediendo el importe de las obras subastadas de la cantidad de diez millones de pesetas».

No creemos que pase esto inadvertido para los ojos de los parlamentarios madrileños, conquenses y valencianos, para las autoridades de las tres provincias interesadas y para los agricultores, los industriales, los comerciantes y los propietarios que esperan con verdadera ansiedad la construcción de la línea directa Madrid-Valencia, por la que se han hecho tantos sacrificios y en cuya realización se cifran tan legítimas esperanzas.

En los primeros días del año próximo comenzarán a funcionar las nuevas Cortes y, para entonces, nos reservamos el decir todo cuanto hemos callado por no herir susceptibilidades y por allanar el camino al paso del proyecto de ferrocarril que tanto nos interesa.

Si para esa fecha, como fundadamente suponemos, hay diputados amantes de nuestra región que exijan al Poder público el cumplimiento del citado artículo VII de la ley general de presupuestos, sellaremos nuestros labios y dejaremos que los representantes en Cortes rematen su obra. Pero si, lo que no esperamos, el silencio se cierne en torno del proyecto, ¡ah, entonces! diremos nuestra última palabra con entera claridad, con firmeza, sin temor a las consecuencias de nuestras declaraciones y caiga quien caiga.

GIL ROGER VÁZQUEZ.



D. José María Olmos

(Antes Granda o La-Granda)

Verdaderamente dificultosa es de tratar la biografía de este erudito valenciano: su vida accidentada y extraordinariamente novelesca, por un lado, y su carácter impetuoso, pero soñador y dado a los azares variados del *vivir bohemio*, por otro, ni le permitieron eficaz y seriamente dedicarse a la práctica de profesión alguna, ni aún le dejaron tiempo para recrearse en sus aficiones; jamás llegó a tener estima a sus propios conocimientos, que eran poco comunes, ni a sus escritos, que rodaron casi siempre anónimos por revistas literarias y periódicos más o menos serios de Valencia y de Madrid. Hasta sus mismos datos biográficos han quedado totalmente oscurecidos, unas veces por lo anormal de su existencia y otras por los continuados viajes a que le obligaron, primero los estudios y luego los intereses particularísimos y secretos de familia.

Nació hacia 1834, quedando el nombre de sus padres en el más absoluto misterio y siendo él conñado al cariño familiar de uno de sus deudos, un famoso canónigo de la Seo, persona de la mayor respetabilidad en los centros culturales y artísticos de nuestra ciudad y hombre de grandísima posición y crédito. Procuróle éste, sin escatimar gastos, una sólida y bien fundamentada instrucción, que pudiéramos llamar a la antigua, adiestrándole en todos los estudios constitutivos de las llamadas *Humanidades*, como preparación y base a la carrera eclesiástica, que cursó casi por completo y con gran lucimiento en nuestro Seminario Conciliar.

Pero ni su carácter ni su temperamento sanguíneo, nervioso, ni aún la educación de señorito dominador y caprichoso, que había recibido, eran a propósito ni se compaginaban bien con la paz y las

aspiraciones religiosas; y dejando el estudio de la Teología, pasó a la Universidad, cursando con lucidez la carrera de Leyes, al propio tiempo que en su propia casa y bajo la dirección de particulares maestros, se instituyó y adiestraba en la posesión de varios idiomas.

Esta fué la época de mayor lucimiento para nuestro biografiado, que con talento, erudición y no escasos medios económicos, que su tío el canónigo le prodigaba, pudo alternar y darse a conocer en todos los centros de la capital, especialmente en la inolvidable sociedad «El Liceo». Entonces, al verificarse cierto movimiento literario regional dirigido por el bibliotecario D. Mariano Aguiló y por el catedrático Boix, el joven Olmos, —José La-Granda se llamaba en aquellos días,— fué uno de los más entusiastas, improvisándose en él grandes conocimientos de la olvidada historia y literatura valenciana a favor de la valiosísima y muy numerosa biblioteca que en su propia morada había.

Pasó más tarde a continuar sus estudios en Madrid, contando allí con honrosísimas relaciones entre los hombres de letras y asistiendo como uno de tantos contertulios, a la famosa peña del Café Imperial, presidida por el gran novelista Fernández y González e ilustrada por ingenios tan acreditados como López de Ayala, Cañete, etc., y por los valencianos Pérez Escrig, Labayla y algún otro.

En la corte casó con la que vino a resultar ser luego su propia hermana por parte de madre, aunque ambos contrayentes lo ignoraban en absoluto; lo cual dió motivo a grandísimos duelos y aun largo y muy ruidoso proceso, en el que intervinieron altísimas personalidades, y se produjeron cuantiosos gastos y sinsabores.

Para gestionar la pronta resolución del incoado expediente canónico y obtener, como al fin se obtuvo, la anulación del matrimonio, marchó Olmos a Roma; e inmediatamente, buscando un prudencial alejamiento de su país en circunstancias tan difíciles, emprendió largos y entretenidos viajes por Francia, Alemania, Grecia, Turquía y Norte de Africa, deteniéndose en ésta durante largo tiempo, en donde hizo vida común y vistió como aquellos naturales, en un pequeño pueblo de los alrededores de Orán: alto, robusto, muy morena la tez, rasgos fisonómicos acentuados, negro su cabello, creíase nuestro héroe—y así lo declaraba siempre con cierta fruición—descendiente en línea recta del rey moro de Valencia Zeid Abuceid, del aliado de Jaime I, caballero luego de su corte, bajo el nombre cristiano de D. Vicente Bellvís y fundador de la noble extirpe de los Mirasol; por todo ello, mostróse siempre enardecido en favor de los árabes y de todo cuanto a su dominación en España se refiere.

De retorno en España, volvió otra vez a lucir sus excepcionales dotes en los centros de actividad y cultura de Valencia; además de los vastos conocimientos por él adquiridos en su carrera literaria, poseía entonces a la perfección el latín, hablaba correctamente el francés y el árabe, conocía concienzudamente el lemosín o valenciano antiguo, y se producía bastante bien en lengua italiana y en todas ocasiones daba muestras de su cimentada ilustración y de su excepcional y clara memoria. Pero los contratiempos y desengaños de la vida, su natural romántico y poco práctico, la desgracia de su segundo matrimonio sin ventura, los pleitos jamás interrumpidos y desordenados contra sus bienes y más que todo, los pésimos hábitos aprendidos en Madrid de su antiguo amigo, el impenitente escritor y bohemio Florencio Moreno Godino,—cuyo facsimil ha quedado tan magistralmente esculpido en la novela «Pequeñeces» del P. Coloma,—pronto le sumieron en su desordenado ambiente de inacción y frío estoicismo, que le llevaron al aislamiento y la penuria y más tarde a la escasez y casi a la indigencia.

Buen patriota, no obstante, afilióse en la época revolucionaria de 1868 al partido republicano gubernamental, distinguiéndose con fe como periodista y también como hombre de gran corazón en las barricadas y en algunos lances de honor que sus propios escritos provocaron.

Al iniciarse por Constantí Llombart y otros jóvenes en 1875, el movimiento literario y político regionalista, fué Olmos también uno de los más entusiastas y secundó con brio y grandes facultades oratorias, la labor de sus contemporáneos, Labayla y Pizcueta, que tanto contribuyeron entonces al triunfo de los renacientes ideales valencianistas.

Acosado al fin por la necesidad y revelándose como muy perito en la paleografía y en la historia de Valencia, ganó en 1884 por oposición la plaza de primer oficial del Archivo del Ayuntamiento; pero completamente desequilibrado ya su espíritu por los desengaños y las ingraticudes, acosado de ciertas manías de persecución y de grandezas y ajeno completamente a todo hábito de sumisión y de trabajo, ni supo ni quiso respetar desde un principio a su anciano jefe, el venerable archivero municipal, ni le fué posible conservar las tranquilas ventajas de su empleo.

Comprometidos últimamente los bienes de su cuantiosa fortuna, privado ya de muchos de ellos, y con la cotidiana carga de una familia,—siempre atendió con raro afecto al sostén de sus hijos, y de la buena madre de su repudiada segunda esposa—fueron sus penalidades, hasta que, víctima de una penosísima enfermedad del corazón, desesperanza-

do y solo, pereció al fin en las postrimerias del siglo XIX, en una modesta habitación de la calle de Filipinas.

De este triste modo, una inteligencia tan privilegiada y un corazón sentimental y lleno de grandezas, se vieron fatalmente malogrados y perdidos para su patria.

X.

Ante el naufragio

(Continuación)

Otra solución del proletariado al problema actual, es la «igualdad».

Pensar que todos somos iguales en condiciones físicas y morales dentro de los límites de una naturaleza siempre en equilibrio inestable, es una manifestación utópica; porque jamás podrán sustraerse las desigualdades humanas de su imperfecta organización. ¿Es igual la salud en uno que en otro? ¿Son iguales las energías y el talento en todos los individuos? Si los principios son negativos, ¿cómo se busca la igualdad en la fortuna?

Y a pesar de todo, esta desigualdad que observamos en todos los reinos de la naturaleza, precisamente es lo que constituye la armonía más perfecta en la creación. En las diversas manifestaciones de los seres, inclinando sus facultades, aptitudes y condiciones fisiológicas, avaloradas por la inteligencia a los diversos oficios, carreras y trabajos, es donde se encuentra el verdadero contraste de la obra Suprema, dando por resultado lógico, la variedad de fortunas. «Dadme, ha dicho el sabio histólogo Ramón y Cajal, una sociedad en perfecto estado fisiológico y moral, y el problema a resolver será de fácil solución».

El mismo obrero, cuando no se deja influenciar por doctrinas malsanas, comprende y proclama esta desigualdad observada en el seno de las agrupaciones trabajadoras, pues en tanto unos se dedican al trabajo, considerándole como una ley suprema y necesaria para la vida; otros se dedican a la holganza y al ocio, madre de todos los vicios sociales. ¡Cuántas veces vosotros mismos por amistad o por piedad habéis ayudado en el trabajo al compañero menos aplicado, menos laborioso, renegando interiormente de esa desigualdad que consume vuestro esfuerzo! Los que sustentan, pues, la igualdad no son otra cosa que holgazanes de oficio, que con fraudes unas veces y con amenazas otras, quieren sostener estómago y vicios a costa de vuestro trabajo.

De todas estas odiosas teorías, ha surgido otra no menos odiosa e ilógica atacando al capital y declarándole guerra a muerte. El anarquista, el ácrata y el enemigo del orden, han originado esta perversa doctrina que constituye un verdadero latrocinio en armonía con sus instintos morbosos de malas pasiones y de vicios sin cuento, para formar una sociedad de ricos pobres y de pobres más pobres todavía.

Hay necesidad de que os conozcais de una vez, que mientras no marchen acordes capital y trabajo, no puede haber verdadero equilibrio. Os necesitáis ambos, porque sin trabajo no puede haber capital, y sin éste muere el trabajo. La concordia entre el patrono y obrero, cuando éste está justamente remunerado, constituye una fuente ucérrima de paz, tranquilidad y de bienestar en todos los órdenes de la vida y especialmente en el seno de las familias, evitando esas luchas de ferocidad salvaje.

Los únicos que pueden dar solución al problema social son el «Estado y la Religión», y ésta más que aquél, porque estudia dentro de las máximas evangélicas su emancipación y perfeccionamiento sin ambiciones y concupiscencias reprobables.

El «Estado», encargado de dirigir y gobernar los pueblos, debe emplear todo su esfuerzo, toda su energía en perfecto equilibrio con el corazón y la inteligencia, para resolver el arduo problema social como demandan la razón, el buen sentido, la justicia y la buena fe. Gobiernos, que en las difíciles situaciones actuales, al igual de los que ambicionan escalar el poder; únicamente se preocupan en luchas estériles de partido y ambiciones malsanas que sublevan, no son dignos de pilotar la nave del Estado.

Se necesitan gobiernos, que en estos momentos críticos de angustia, de zozobra y malestar general, se preocupen hondamente del bien común e individual, estendiendo su acción constante y bienhechora al saneamiento de una buena administración del erario público, para que de ella surja la prosperidad de todos y cada uno de los individuos que componen la Nación. Deben estudiar detenidamente y con sano criterio moral, como deber ineludible de conciencia y de alto interés patrio, la modificación de las costumbres, la administración de recta justicia repartiendo con equidad los cargos públicos, fomentar las artes, el comercio y la agricultura, fuente de riqueza que hacen feliz al ciudadano, dignificando las clases, aliviando la suerte del proletariado sin violar la justicia, base y fundamento del derecho y el orden social, para que la llamada «distributiva» atienda y proteja por igual a todos los hombres.

Activo y trabajador el Gobierno en esta actitud renovadora, deber del obrero es ayudar y contri-

buir con el esfuerzo del trabajo en todas sus manifestaciones al que manda, haciéndole ver y comprender que del sudor de su frente salen las riquezas del Estado, y que por tanto, éste viene obligado a atenderle en sus justas pretensiones, trabajando sin descanso para que adquiera como justa reivindicación, vivienda modesta en que descansar y una defensa en la vejez que le libre de las miserias del vivir.

Esto constituye el bello ideal del trabajador honrado y laborioso que procura por todos los medios mejorar su suerte, y a éste debe atender con preferencia el Estado, separándole de la masa de agitadores, holgazanes y viciosos que constantemente procuran trastornar su razón arrastrándole a la violencia para sus fines particulares. Contra estos perturbadores de oficio, han de oponerse los gobiernos con entereza y energía, para garantizar la libertad del trabajo que desea todo obrero amante de la tranquilidad y el orden; porque sin esa garantía, no le resta otro camino que entregarse en contra de su voluntad a la huelga y al ocio, perjudicial en alto grado a ellos mismos y al comercio, fuentes de utilidades para toda la Sociedad. La medida más eficaz y provechosa y que constituiría una verdadera obra de Gobierno, sería el impedir, empleando toda su autoridad, en evitar el mal reparando a tiempo las causas que ocasionan los conflictos.

NICOMEDES CORTÉS.

(Continuará).

BUÑOL

Impresiones veraniegas

Ya pasó el tiempo de la infancia, y ya de regreso a mi querida Valencia, voy a recordar las impresiones que durante el verano he recogido en mi estancia en el pintoresco pueblo de Buñol, para el que considero como un deber de gratitud, el dedicarle las primeras líneas de este modesto trabajo, el cual no será una obra literaria, pero sí llevará un fondo de gran sinceridad.

Este verano marca para este pueblo un hecho grande, que le eleva en gran manera sobre los demás de la provincia de Valencia. Ha tenido la gloria de ser visitado por seis colonias escolares, que entre niños y niñas daban un total de 176, que durante 30 días han estado demostrando con su presencia al viajero, que la salubridad y la riqueza de

sus aguas son inmejorables y unido a sus bellísimos paisajes, está la gran cultura que sus habitantes poseen, que hacen con su trato que el forastero permanezca entre ellos más tiempo del que encerraba en sus proyectos; pero no sólo hay que admirar los paisajes, sino también la gran belleza de sus mujeres, las cuales, a la par que poseen encantos sublimes, son buenas y virtuosas por excelencia.

Con motivo de la feria, se han celebrado los primeros Juegos Florales, organizados por el Centro de Cultura Buñolense, fundado por lo más valioso de la juventud del mismo y que aparte de los trabajos de gran valía que a dicho certamen literario se llevaron, el amigo Rafael Ballester, concejal del Ayuntamiento del mismo, escribió un hermoso himno a Buñol, que fué premiado; y el competente y distinguido profesor de música D. José Morato, director de la banda «La Constancia», más conocida por el *Litro*, compuso para el mismo una bellísima partitura. Letra y música interpretan con toda fidelidad el alma Buñolense.

En el acto de la celebración de los Juegos Florales, que se verificaron en el hermoso y amplio teatro de verano construido en el paseo de San Luis, fué cantado por el tenor de la compañía que entonces actuaba en dicho coliseo y acompañados por todos los niños de las Colonias Escolares, fué interpretado por dicha banda. Fué un momento emocionante, presenciado por más de 2.000 personas, las cuales tributaron una ovación unánime y clamorosa, que autor y compositor se vieron obligados a subir al estrado a recoger tan justo como merecido tributo, y ante un religioso silencio, fué nuevamente ejecutado.

La primer Reina de esta fiesta de Amor y de Poesía, fué la bellísima Srta. Julieta Carrascosa Carrascosa, ataviada con un riquísimo traje que realizaba su gran hermosura.

Estaba su corte de amor compuesta de ocho simpáticas y bellas señoritas, las cuales lucían hermosos trajes de labradora, cuyos nombres sienten no saber, ya que con su Reina formaban un hermosísimo ramo de flores.

El poeta premiado con la Flor natural, fué el joven D. Manuel Beltrán, el cual escribió una bellísima poesía con una pureza de castellano, que recuerda nuestros antiguos clásicos.

La celebración de este festejo demuestra que Buñol es un pueblo que estudia, que lee, que se preocupa de que sus hijos no sean analfabetos, y prueba de ello, en el piso superior de la casa ayuntamiento, edificio que cuanto apenas si contará dos años, ha construido cuatro locales espaciosos en donde piensa establecer sus escuelas graduadas.

Hablando con el simpático alcalde D. Fernando

Galán, escuché de sus labios ideas hermosas acerca de la enseñanza, que a la par que demostraba poseer una gran cultura, revelaba sus grandes deseos por que Buñol fuese a la cabeza de los demás pueblos de la provincia de Valencia, y es sin disputa el que menos analfabetos tiene; y esto es un dato que enaltece no sólo a las autoridades del mismo, sino también al culto profesorado de las escuelas, entre los que se cuenta a D. Salvador Martínez Ludeña, el cual posee un grandísimo amor por la enseñanza, y del que se puede decir que gran parte de su vida la ha pasado en la escuela y que sus servicios no han sido pagados como lo debieran ser, pero Buñol es agradecido y seguro estoy que sabrá pagarle con creces sus muchos sacrificios.

Visité la Colonia Municipal de niñas y tuve el honor de ser recibido por su gentil directora señorita Emilia Deleito, que acompañada de su simpática como vivaracha auxiliar, Srta. Anita Vidal, y poco

después de encontrarme en compañía de elementos tan valiosos, fui presentado a la Srta. María Roca, que también es auxiliar de dicha Colonia, y la cual comparte con las anteriores señoritas el delicado trabajo que la misma lleva consigo, que no es como muchos se creen, que se sale a un veraneo más o menos agradable. No, nada de eso; estas profesoras, para las cuales toda alabanza es poca, haciendo gala de sus buenos sentimientos y demostrando un gran amor por las niñas de hoy, mujeres del mañana, quienes no sólo se han preocupado de que hicieran excursiones diarias, sino que también han aprovechado todos aquellos momentos que la ocasión lo ha permitido, y con su gracia especial han hecho que el paseo a más que ameno fuese para las niñas educativo, ya que con sus palabras han sabido hacer que las pequeñuelas aprovecharan las excursiones física, moral e intelectualmente.

(Continuará).

J. GARRIGOS.

PROVISIÓN DE CURATOS

Según información oficial que se nos facilita, la provisión de curatos en la diócesis de Segorbe, como resultado de las últimas oposiciones verificadas, ha sido hasta hoy la siguiente:

NOMBRE	Curato que deja	Curato que se le asigna
D. Silvino Pérez.	Gaibiel.	Sta. María de Segorbe.
» Joaquín Anglés.	Domeño (en propiedad) Sta. María (interinidad).	Chelva.
» Manuel Jimeno.	Arcos de las Salinas (propiedad).	Jérica.
» Angel Pintado.	El Toro.	Montán.
» Santiago Andrés.	Montán.	Soneja.
» Nicolás Antón.	Seminario.	Titaguas.
» Elías Mor.	Fuente de la Reina.	Teresa.
» Arturo Sansano.	Se queda en propiedad.	Jeldo.
» Manuel Zarzoso.	Viver.	Castelново.
» Rafael Clemente.	Loriguilla.	Caudiel.
» Teodosio Alegre.	Collado.	Alpuente.
» Agustín Navarro.	Soneja.	Santa Cruz.
» Francisco Sebastián.	Santa Cruz.	La Yesa.
» Manuel Morte.	La Yesa.	Barracas.
» Valentín Alegre.	Titaguas.	Torrealta.
» Agustín Torres.	Se queda en propiedad.	Algimia de Almonacid.
» José Rodríguez.	Torrealta.	Sesga.
» Francisco Ramos.	Canales.	Mas del Olmo.
» Manuel Ordaz.	La Vall.	Matet.
» Antonio Verdún.	La Pobleta.	Villanueva de Viver.
» Emilio Santolaria.	Oset.	Torás.
» Manuel Rozalén.	Coadjutoría de Begis.	Fuente de la Reina.
» Jerónimo Izquierdo.	Higueruelas.	La Vall de Almonacid.
» José Mañes.	Coadjutoría de Alcublas.	Sinarcas.
» Santiago Gallego.	Sinarcas.	Canales.
» José Añó.	Calles (interinidad), Benagéber (propiedad).	Vallanca.
» Juan Fajardo.	Torás.	Pavías.

Sección amena

TONTERÍAS

NO HAY PEOR SORDO...

Decía un muchacho a una vecina la más rica del pueblo:

—Seña Lucía, ha dicho mi madre que si nos *querrá usted* prestar un pan.

—¿Qué dices?—contestó la mujer haciéndose el sordo.

—Que ha dicho mi madre que si *haría usted* el favor de prestarnos dos panes.

—Anda, pillete; ¿pues no decías ahora que uno?

* *

Entre chicos:

—Chiquio, ¿por qué cuando rezas el Padrenuestro no pides el pan pa tóo el mes?

—¡Otra! porque a padre no le gusta el pan duro.

Crónica mensual

Fallecimiento.—El día 1.º del corriente mes falleció en Valencia el bueno e inteligente niño Salvador Simón Barceló, hijo de nuestro querido amigo y colaborador entusiasta de la FÉNIX D. Miguel A. Simón Aparicio, maestro nacional en el Grupo Cervantes.

A la inmensa desolación que tan irreparable pérdida ha dejado en el antes venturoso hogar del ilustre profesor, se unieron los más significados elementos del magisterio valenciano y numerosas amistades de la distinguida familia, que acompañaron los restos mortales del malogrado niño al cementerio de Alboraya, a donde fueron trasladados, demostrando así la simpatía y afecto que rinden a D. Miguel Simón, a su esposa D.^a Amparo y a sus hijos.

El pueblo de Alboraya, en el que por espacio de tantos años ejerció su noble misión el Sr. Simón Aparicio y que era además el pueblo natal de su hijo Salvador, se asoció en sentida manifestación de duelo al cortejo fúnebre y el día 10 se congregó en la Iglesia parroquial, donde se celebraron solemnes exequias por el alma del finado.

La FÉNIX, se une al general sentimiento que ha producido la muerte del simpático niño y envía a sus atribulados padres y hermanos su más sentido pésame, consolándoles, con la seguridad de que el alma sencilla y pura de Salvador Simón Barceló,

goza en el cielo de la compañía de los ángeles y allí ruega al Altísimo por todos los suyos.

Nacimiento.—El día 3 del próximo pasado mes dió a luz la distinguida señora D.^a María Martí, esposa de nuestro muy estimado amigo y paisano el diputado provincial D. Juan Torralva, una hermosísima niña, a la que se impuso el nombre de Isabel.

La tierna ceremonia de bautizar a la recién nacida tuvo lugar en la parroquial iglesia de San Juan y San Vicente, siendo padrinos D.^a Josefina Serra y D. Pedro Navarro.

Al acto asistieron muchos de los numerosos amigos de las familias de Torralva y Martí, que fueron obsequiados después con un espléndido lunh.

Nuestra enhorabuena a los jóvenes esposos, en cuyo hogar brilla hoy la sonrisa de un nuevo ángel.

Obito.—El día 15 del pasado mes de Septiembre dejó de existir en el pueblo de Torrebaja, el rico hacendado y muy estimado amigo D. José Sánchez Rubio, a la avanzada edad de 81 años.

Hombre de gran capacidad intelectual para los negocios, consagró su vida entera a ellos, logrando alcanzar una respetable fortuna y un nombre prestigioso.

La muerte de tan estimado amigo nos ha producido profunda pena y en ella acompañamos a sus hijos Amparo, Isabel, Elisa, Asunción y Francisco, a los que enviamos nuestro sincero pésame por tan dolorosa pérdida.

¡Descansen en paz el que en vida fué José Sánchez Rubio!

De automóviles.—Al fin quedó satisfactoriamente solucionada la competencia de las empresas «Hispano chelvana» e «Ibero-chelvana» quedando la primera con el servicio de viajeros y la segunda con el de mercancías.

Nos parece muy equitativo el arreglo, pues de esta manera una y otra empresa podrán reforzar el negocio respectivo, aumentando el número de coches para descongestionar las cargas, regulando las marchas para evitar posibles accidentes y, en una palabra, imposibilitar futuras competencias.

Así, pensando en chelvano y obrando en chelvano, benefician las empresas a la región y se benefician ellas mismas.

¡Ojalá que en otros órdenes sociales pensarán y obrarán de la misma manera!

La carretera.—Ya ha comenzado la reparación de las secciones comprendidas entre Liria, Casinos y las ventas de Villar.

Según noticias que nos ha dado el contratista D. Pedro López, tiene el propósito de no dejar de la mano esta importante reparación, abrigando la seguridad de que en corto plazo quedará la carretera como está desde las ventas citadas hasta Chelva.

Nuevo servicio de autos.—Nos comunica la empresa «Hispano chelvana» su acuerdo de implantar, en cuanto quede terminada la carretera hasta Aras de Alpuente, un servicio diario de autos entre este pueblo y la capital del distrito.

Mucho celebramos esta resolución de la empresa aludida, tanto por los beneficios que ha de reportar a los pueblos y aldeas que forman la comarca denominada «las cuatro villas», como por la importancia que para Chelva tiene este nuevo medio de locomoción, pues es seguro que una vez los autos lleguen a Aras, a esta población han de concurrir los habitantes del «Rincón de Ademuz, muchos del distrito de Cañete y no pocos de la parte baja de la provincia de Teruel, ya que, una vez en Aras, pueden trasladarse a Valencia en cinco horas, tiempo que hoy necesitan para llegar a cualquier estación del «Central de Aragón» que los ha de transportar a Valencia en otras tantas horas y a precios considerables.

Podemos asegurar que utilizando los autos de Aras, pueden los viajeros ir a Valencia en la mitad del tiempo y con la mitad del precio que hoy les cuesta.

Terrible caída.—El día 16 de los corrientes tuvo, el vecino de Chelva, Salvador Roda López, la desgracia de perder el equilibrio en el borde de un altozano, donde estaba haciendo leña, cayendo desde una altura de veinte metros, produciéndose la muerte casi instantánea.

El desgraciado hecho ocurrió en la partida nominada «El Campillo».

Sentimos el accidente.

Correspondencia particular

Sr. D. A. M., Sinarcas.—Recibido importe total suscripciones FÉNIX, año corriente.

Sr. D. F. M., Jérica.—Idem de ídem.

Sr. D. J. G., Cuenca.—Idem de ídem y además quedamos reconocidísimos a su caballeroso proceder y hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

Sr. D. J. G. A., Cádiz.—Recibido giro por suscripción FÉNIX año 20.

Sr. D. J. R., Tabernes.—Idem de ídem.

Sr. D. R. D., Cañete.—Idem de ídem.

Sr. D. R. A., Madrid.—Recibirá usted gratis LA FÉNIX hasta terminar el año corriente. Por algo es usted hijo de aquel que fué nuestro buen amigo.

Sr. D. R. P., Libros (Teruel).—Respecto del abono de recibos entiéndase con nuestro representante en el rincón, D. A. V.

Los artículos de D. N. C. titulados «Ante el naufragio», que hemos publicado son muchos. Diríjase a su autor que él se los facilitará.

Sr. D. J. E., Albacete.—Recibido importe suscripción año 20. Desde este número se le manda a la nueva dirección.

Sr. D. A. S., Madrid.—¡Vaya, hombre, que la cosa tiene gracia!... Ya se presentará ocasión de poner en solfa sus gansadas, y, entonces, habrá que alquilar sillas para oírle a usted despotricar.

Sr. D. R. N., San Vicente.—Sentimos no poder publicar su artículo y si tiene usted empeño en saber el por qué, le diremos que *porque* lo leímos en el número de *El Sol* correspondiente al 9 de Febrero de este año.

¡Camará, cuidado si es usted fresco!...

Mercados

Los Sábados de Chelva

	Pesetas
Trigo..	10'00 barchilla.
Cebada..	5'50 »
Alubias..	20'00 »
Patatas..	2'25 arroba.
Alfalfa seca..	2'25 »
Carbón..	3'00 »
Aceite..	30'00 »
Huevos..	3'00 docena.
Vino..	4'00 cántaro.
Jamones..	8'50 kilo.

Los Viernes de Villar del Arzobispo

	Pesetas
Trigo..	10'00 barchilla.
Cebada..	6'25 »
Alubias..	20'00 »
Patatas..	3'00 arroba.
Alfalfa seca..	2'25 »
Carbón..	2'60 »
Aceite..	30'00 »
Vino..	5'00 cántaro.